

ESTE PERIODICO

SE PUBLICA TODOS LOS MARTES,

JUEVES Y SABADOS.

GACETA DEL

DE PUERTO-RICO.



SE SUSCRIBE

EN LA IMPRENTA DEL GOBIERNO,

CALLE DE LA FORTALEZA N.º 21.

GOBIERNO

PARTE OFICIAL.

GOBIERNO Y CAPITANIA JENERAL DE LA ISLA DE PUERTO-RICO.

Incluyo á UU. adjunta la media filiacion de Toribio (esclavo), desertor del Hospicio correccional de la Puntilla, á fin de que practiquen UU. las mas eficaces diligencias hasta lograr su captura, la cual verificada lo remitiran á disposicion de S. E. con la competente seguridad, siendo UU. responsables de cualquiera omision.

Dios guarde á UU. muchos años. Puerto-Rico 6 de Abril de 1850 — De órden de S. E. — El Secretario, José Estévan.

Señores Correjidores y Alcaldes de los pueblos de esta Isla.

Media filiacion.—Toribio (esclavo), natural de Cangrejos, hijo de Pedro y de María Andrea, soltero, y de 26 años de edad; sus señales: color retinto, pelo y cejas pasa, boca regular, nariz idem, estatura cinco pies, barbilampino.

ESPAÑA.

MINISTERIO DE COMERCIO, INSTRUCCION Y OBRAS PUBLICAS.

Concluye la Instruccion del Ministerio de Comercio, Instruccion y Obras públicas para los Gobernadores civiles de las provincias. (Véanse los números anteriores.)

SECCION TERCERA.

DE LOS CAMINOS, CANALES, PUERTOS Y DEMAS OBRAS PUBLICAS. CAPITULO II.

De los rios flotables y canales de navegacion y riego.

87. Despues de los caminos de hierro no hay otras vias de comunicacion tan importantes como los canales de navegacion: en algunos puntos aun son preferibles á los primeros. Los rios flotables en que buques de gran porte pueden subir desde el mar con comodidad y seguridad, conduciendo las mercaderias al interior del pais y esportando desde el mismo sus frutos y productos, llevan grandes ventajas á todos los medios de comunicacion. Ellos prolongan el mar á la tierra firme; y sin las penosas operaciones de carga y descarga continúan sus viajes desde los puntos mas remotos al interior del reino. Escasos son por desgracia los rios susceptibles de esta explotacion en España; pero los que pueden serlo estan abandonados lamentablemente, y el Gobierno tiene un gran deber que cumplir impulsando estas útiles obras.

88. Toda trozo de rio susceptible de navegacion que no se aproveche, que no se ponga en estado de explotacion, es una pérdida positiva para el pais, el desperdicio de una riqueza importante, del cual no tendrá disculpa la administracion si poseyendo medios no acude con presteza á utilizar tan inapreciable bien. Pero si este es jeneral, y por lo tanto el Estado debe acudir á este servicio, no permitiendo las circunstancias del Tesoro acometer por ahora estas empresas, la Autoridad debe hacer conocer á los pueblos inmediatamente beneficiados la utilidad que reportarian de estas obras, escitándoles á emprenderlas por asociaciones, á reintegrarse con los productos de las mismas. Y no den por escusa los Gobernadores que en sus provincias no hay capitales bastantes para sufra-

gar tales costos, porque si llegasen á difundir y escitar el espíritu de acometerlas, si desenvolviesen la actividad que reclaman estas obras importantes, los capitales concurririan viendo interesado al pais y dispuesto á ejecutarlas. Cuando los extranjeros ven que los naturales dudan, temen y no se les asocian para tales empresas, no las acometen ni pueden ayudarlas. Vean estos al comercio y á los capitalistas del pais interesarse en estas, y seguramente les seguirán, porque no pueden encontrar en parte alguna un interes tan subido al dinero como el que España les ofrece. El Gobierno, dispuesto á favorecer estas empresas, será tan decidido protector de las mismas, que no le quedará medio alguno que pueda conducir al fin apetecido que no ponga en movimiento. La severidad ó imprudente rigor de las condiciones es un mal que detiene á las empresas, y el Gobierno no incurrirá en un error tan antieconómico como perjudicial.

89. Aunque de menor importancia que la navegacion de rios, la tienen, y muy grande, los canales de navegacion. Cuanto se ha dicho respecto á aquellos es aplicable á estos, y el Gobierno espera que la Autoridad que le representa en las provincias fomentará por los mismos medios este ramo importante de comunicaciones interiores.

90. Al tratar del estado de nuestra agricultura exponiendo sus necesidades, se ha demostrado que la primera y principal de que se aqueja es de la falta de riegos, escasez tanto mas deplorable, cuanto que en muchas provincias se ven correr perdidas las aguas sin aprovechamiento alguno. Los canales de riego son el mayor bien que la Autoridad puede procurar á sus administrados y al Estado mismo, que aumentando su riqueza es por consiguiente mas fuerte y poderosa. Los medios propuestos para mejorar los rios y canales de navegacion deben emplearse para estas obras que, siendo menos costosas y en mas pequeña escala, no admiten disculpa los agentes del Gobierno que no las promuevan y procuren asegurar su ejecucion.

CAPITULO III.

De los puertos y muelles.

91. Duele seguramente contemplar el estado de nuestros puertos, sobre el que no cabe seguramente exajeracion alguna. Pareció en lo antiguo que este importante servicio era puramente de localidad, y se abandonó á ella, aunque en diferentes formas, sin abrazar un plan que pudiera colocar nuestros puertos en una situacion conveniente y cual reclama su importancia. A cargo en unos puntos de las Juntas de comercio, á las municipalidades en otros, y á la Hacienda pública en algunos, ni era posible la regularidad en los impuestos ni la exactitud en el servicio. Hízose una innovacion en 1841 que destruyendo lo que existia, poco conveniente en verdad; pero no se sustituyó por un sistema. Los vicios del antiguo subsistieron, y este servicio acabó de sufrir todas las contrariedades de que venia mas ó menos amenazado. Las consecuencias de este mal se han hecho sentir demasiado para que el Gobierno se mostrara indiferente. Presentó un proyecto de ley á las Cortes, las que, deseando como el Gobierno el mejor acierto, procuran ilustrarse en materia tan grave, y reunen los datos que un dia producirán el efecto apetecido.

92. Pero el Gobierno, en su deber de procurar el desarrollo de los intereses materiales del pais, no puede abandonar este servicio en el interin la ley no determina los medios de su fomento, y encargar debe á los Gobernadores de las provincias maritimas que atiendan con particular esmero este importante ramo de la riqueza pública, que á la par es medio de gobierno é influye sobremanera en la consideracion que debe tener nuestra nacion entre las otras de Europa. En los apuros del Tesoro no es posible con la asignacion hecha á este ramo acudir á las obras que necesitan todos nuestros puertos. Pero así como el Gobierno que se limite á estos recursos para atender á las necesidades públicas no llenaría sus deberes de administrador, tampoco los Gobernadores cumplirán con

él si se ciben únicamente á ejecutar las obras que pueden efectuarse con las consignaciones que se hacen. La Autoridad tiene grandes medios siempre, y mas en un pais que principia á entrar en el movimiento del desarrollo material. Es en el comercio se hace desenvolver el espíritu de actividad y patriotismo, él se prestará gustoso en cada localidad á hacer las obras necesarias siempre que se le dé una garantía de reintegro, y ninguna mas segura que los derechos del mismo puerto. Esciten pues los Gobernadores al comercio, y seguramente responderá á los deseos del Gobierno. Menos es que en Cádiz se estan haciendo los desembarques y embarques por gubermos á falta de muelles que en Valencia, en Málaga y otros puntos sirven de pases públicos el lugar en que no los muchos años hundieron navios ó buques de alto bordo. Muestren en que dempuerza esto, y que los Gobernadores de las provincias maritimas trabajen con celo ardiente por hacer que las obras de los puertos se ejecuten con la brevedad que reclama el interes público y el de las mismas provincias.

93. El servicio de los puertos seria muy incompleto si el Gobierno se limitara á procurar únicamente las obras de seguridad y las que facilitan los embarques y desembarques de efectos. El abastecimiento de los costas es de una necesidad tan apremiante como la de la limpia de puertos, y el Gobierno se ocupa sin levantar mano de cubrir este servicio. La ley de 11 de Abril del año próximo anterior ha facilitado los recursos necesarios para abastecer un abastecimiento que satisfaga las necesidades de la marina. Nunciada una comision al efecto, ha presentado esta y aprobada el Gobierno un sistema completo de abastecimiento para todos los puertos de España, y se estan construyendo varios muelles en que han de colocarse las agencias que se esperan del extranjero, porque en este punto es menester que nos adelantemos á la altura de las naciones mas avanzadas. Un servicio importante pueden hacer los Gobernadores al Estado y á las provincias de su mando. Conocidos ya los rendimientos del impuesto para el servicio de fajas, teniendo este un destino especial y por lo tanto no pudiéndose distraer para otra atencion pública, las empresas tienen una garantía segura, una hipoteca que no puede fallarles en las contrataciones que celebren para la construccion de fajas. Escitando al comercio de las plazas maritimas respectivas, posible será y aun probable que el de cada una proponga la contrata del abastecimiento de su distrito en bases equitativas y á reintegrarse con los rendimientos del impuesto.

94. Los Gobernadores civiles deben tener entendido que la opinion del pais está ya formada; que á la apatia ha sucedido la actividad; á la indiferencia el espíritu de movimiento; que todos los pueblos grandes y pequeños, fabriles ó agrícolas, claman por obras públicas, penetrados justamente de que sin ellas no es posible que prospere nuestra riqueza, que nuestros frutos encuentren mercados ni nuestra industria produzca. Todos claman por obras; y si es cierto que á este clamor no responde siempre la disposicion á contribuir á ellas, y que quisieran que el Estado las costeara sin cuidarse de los recursos, este sentimiento, sobre ser natural, no es absolutamente resistente, dependiendo las mas veces del jiro que la Autoridad da á la opinion, ó del escaso influjo que en esta ha sabido granjearse. Créese alguna vez por la Autoridad que, favoreciendo esas miras locales de resistencia, gana popularidad y adquiere prestigio, con lo que, lejos de ser aquella el resorte de la accion del Gobierno, se convierte en su contra apoyando esas miras contrarias á los intereses de los pueblos. Se engañarán seguramente los que así piensen. La medida que el Gobierno ha de tener para apreciar el mérito y los servicios de la Autoridad ha de ser el bien que pro-